

## La rabia

La culpa está en los perros. Todos los de Madrid se han vuelto hidrófobos. Noches pasadas, al abrir la puerta de mi casa, saltó un perro al brazo del sereno, le hincó los dientes y echó a andar en zig-zag bajo el cielo sin luna y por entre los árboles llenos de sombras. Lo grave es que no ladraba; se iba con la lengua colgando, los ojos inyectados y la cabeza baja, moviéndose lentamente de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Mi sereno es gallego y joven. Tiene una voz fresca y robusta de mar y de montaña. Solía pasarse parte de la noche cantando las canciones amorosas de la tierra: *Oreifeio de blanco luar*. Hace algún tiempo que no canta, sino que se pasea por la acera, y no de arriba a abajo, sino de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. A la luz del farolillo que se balancea, brilla a veces la punta del chuzo. Anoche, al abrirme la puerta, tuve miedo. Tenía la lengua colgando, movía la cabeza y me miró con ojos en que manaba sangre. Entré precipitadamente, y al subir el primer peldaño de la escalera volví la vista con automático movimiento. El sereno había bajado la cabeza hasta el medio del cuerpo y daba con ella en los umbrales de la puerta, al balancearla de un lado para otro. Luminadas por el farolillo, sus facciones me parecían dar del perro. Se marchó en silencio sin dar las buenas noches.

En mi casa vive un cura, un buen cura, puesto que sostiene a sus hermanas. Cuando me acostaba temprano solía oírle rezar el rosario, y los *ora pro nobis* de las mujeres apresuraban la bienhechora llegada del sueño. Agradecido a este favor frecuentaba sus sermones. Era un buen cura. Combatía la embriaguez, la intemperancia y la mala voluntad, y las gentes salían de la iglesia más dulces y sumisas, y luego se saludaban más afables. Desde hace tiempo, vengo notando cierto cambio en el tono de sus sermones. Últimamente no hablaba tanto de los amigos como de los enemigos, ni de la paz como de la guerra. No es el amor—dice—sino el fuego, quien deberá purificarnos. Y los feligreses salían de la iglesia con los ojos crispados. En los ojos del cura he visto desfilar inabarcable teoría de herejes enlazados en satánica zambra. Pero en estos días ha dejado por completo de predicar y de rezar. En lugar del rosario oigo sus pasos toda la noche, hasta que es muy de día. Son pasos quechu; camina a pies descalzos; pero las tablas gimen en ayes apagados, y son los huesos del cerebro los que me rechinan con las tablas. En la esquina de mi calle hay una tienda, y en esa tienda había amor; un hombre, una mujer y dos niños sonrosados y alegres que llenaban el ámbito de gritos. La tienda se agrandaba de año en año y su prosperidad era el encanto de todos los vecinos. Verdad es que en las horas de enfermedad y apuro se convertía en nuestra providencia. Comíamos sus víveres, y hasta que reanudáramos el trabajo no había miedo de recibir la cuenta. Al ir a pagarla solíamos encontrarnos a mujer y mujer haciéndose fiestas, con los niños colgados de las cinturas. Las cosas han cambiado. El matrimonio ya no se habla. El marido se pasa el día haciendo cuentas y dando paseos, y cuando examina los libros de entradas y salidas mueve la cabeza de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Los vecinos pobres se han quedado sin crédito; los que pagan se quejan de que los precios han doblado. Los chiquillos merodean por la calle silenciosos y pálidos. Encontré días pasados a uno de ellos revolcándose en un charco formado bajo un árbol por el agua del riego... Y no quisiera acercarme.

¿Qué va a pasar?... Se ha hecho imposible la vida de mi barrio. Hasta hace unas semanas los vecinos formaban corrillos de noche tomando la fresca, rasgando la guitarra, entonando canciones. Ahora evitan el encuentro. Si es de día, pasamos de una acera a otra para no saludarnos; si es de noche y tropezamos unos con otros en la oscuridad, nos estremecemos de pies a cabeza. Y lo curioso es el odio profundo que todos nos tenemos; no podemos mirarnos sin sentir ganas de algo malo. Hasta en las mismas habitaciones los maridos se apartan de las mujeres y de los hijos encerrándose en un cuarto. Al principio se trató de arrojar todas las culpas de nuestra desdicha sobre el sereno, sobre el tendero y sobre el cura. Se decía que era el chuzo del sereno quien había esparcido el descontento en el barrio con ocasión de una riña en que interviniera injustamente; que la fortuna del tendero había ocasionado la miseria de todos; que los sermones del cura habían sembrado la ignorancia. El más anciano de la casa decía que todo nuestro infortunio se formaba de injusticia, de miseria y de ignorancia, que atribuía respectivamente al sereno, al tendero y al cura. El anciano quiso reunir a todos los vecinos para hacer un escarmiento... pero se encontró con que los odios son tan grandes, que ni siquiera nos permiten reunirnos. Cuando nos encontramos sentimos mayores ganas de mordernos que de liberar... Y yo sé que el sereno, el tendero y el cura no son culpables, sino víctimas; los culpables son los perros, y especialmente el dogo que pasó parte de una noche en la oscuridad de mi portal.

Algunos vecinos hemos pensado en mudarnos de barrio, y merodeamos por las calles en busca de una casa tranquila donde pueda vivir sin temor a los perros. Pero vaya donde vaya, encuentro invariablemente un dogo que no ladra, y camina en zig-zag con la lengua colgando, los ojos inyectados y la cabeza baja, moviéndose lentamente de izquierda a derecha y de derecha a izquierda... ¿Será una pesadilla? ¿Será una realidad? ¿Saben ustedes en estos momentos de algún barrio

en España que no lo recorran los canes rabiosos? ¿De alguna casa que se cierre a la rabia para abrirse únicamente a la tranquilidad y a la alegría?

## A través del mundo

Ayer partió del puerto de Stokolmo el buque *Prithvi*, que se dirige al Polo Sur en busca de la expedición de Nordenskiöld, de quien hace mucho tiempo no se tiene noticia ninguna.

De Helsingfors han comunicado que en aquel puerto ha ocurrido una gran catástrofe a bordo de un buque que conducía gran número de peregrinos.

Dícese que a consecuencia del peso extraordinario se hundió el puente del barco, cayendo los pasajeros al mar.

La catástrofe ha causado la muerte a 40 de los peregrinos que iban en el buque, resultando heridos muchísimos más.

La princesa real de Rumanía ha dado a luz un niño, al cual se le pondrá de nombre Nicolás, a causa de ser apadrinado por el zar de Rusia.

Las costas de Heligolandia sufren de una manera alarmante los embates del mar del Norte. Las tempestades últimas han arrancado grandes moles de roca que han mermado considerablemente el territorio de la isla.

El emperador de Alemania le preocupa mucho el hecho de haber sido el quien gisó y obtuvo de los ingleses la cesión de la isla a cambio de un vasto territorio del África Oriental. Los ingleses siempre saben lo que se hacen.

En Montecarlo ha chocado violentamente con una roca un automóvil, en el que iban dos oficiales italianos y dos señoras, saliendo todos ellos del pericance mortalmente heridos.

Ha muerto en París M. Augusto Kerkhoffs, antiguo profesor de la Universidad y de la Escuela de Altos Estudios Comerciales, y que llegó a ser celebrada europea cuando aparecieron sus primeras tentativas de creación de un idioma universal.

M. Kerkhoffs era, en efecto, el verdadero padre del «volapük», y el que hizo con un convencimiento grande los mayores esfuerzos para vulgarizar el nuevo idioma.

Su idea tuvo más imitadores que adeptos, y algunos de aquellos más afortunados que él, como, por ejemplo, el inventor del esperanto, que el mismo M. Kerkhoffs elogió antes de su muerte.

Una disposición del sultán de Turquía, de acuerdo con la decisión del Consejo de ministros, acaba de reglamentar como las condiciones de la ceremonia de las bodas entre los musulmanes, disponiendo que el matrimonio deberá ser siempre celebrado en toda Turquía sin aparato costoso, sin que sea posible distinguir en él a primera vista la condición social de los contrayentes.

Las razones de tal medida son dos: la primera, que muchos jóvenes renunciaban a casarse en vista de los gastos fabulosos que era necesario hacer para ello, de donde surge un grave daño para la moral y un serio peligro de desobediencia; el segundo motivo es, que aquellos que llegaban a casarse derrochaban el día de la boda todas sus economías, quedando luego en la miseria.

Es, pues, una ley realmente sabia la que acaba de dictar el sultán de Turquía.

Nuestras mujeres no se conformarían, sin embargo, con tales bodas.

En menos de cincuenta años el salario francés se ha doblado para los hombres y más que doblado para las mujeres.

El salario medio era para los hombres en 1850 de 2,07 francos; en 1865, de 2,76 francos, y hoy es de 4 francos.

El salario medio era para las mujeres en iguales épocas de 1,02 y 1,30 francos, y hoy alcanza a 2,20 francos.

## UN SINIESTRO

Un telegrama de Udine da cuenta de un terrible siniestro ferroviario.

Entre las estaciones de Schiavonico y Odroppo chocó un tren de mercancías con otro que conducía tropas.

Como resultado de este accidente, pero se sabe que hay varios muertos, entre ellos un oficial del Ejército y muchos heridos.

En Udine se organizó inmediatamente un tren de socorro, en el que salieron para el lugar de la catástrofe las autoridades civiles y militares.

## EL MINISTRO DE MARINA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Visitas y discursos

Cádiz 28 (6 m.)

En San Fernando el señor ministro de Marina ha visitado el Observatorio astronómico, haciendo grandes elogios del personal y aplaudiendo los trabajos allí realizados.

Ha anotado de paso las reparaciones y reformas necesarias y convenientes.

Después ha visitado la Academia de Artillería, encontrando el establecimiento en magnífico estado, diciendo que lo hallaba a la altura de los mejores del extranjero, y elogió mucho la gestión de su director el general Garces.

A la una de la tarde se celebró en la Capitanía general la recepción, que resultó muy brillante y estuvo concurridísima.

El Sr. Ramos Izquierdo pronunció un discurso, expresando la satisfacción y confianza que a la Marina inspira la gestión del ministro y la esperanza de una buena organización naval, terminando por analizar las dotes extraordinarias del ministro Sr. Cobian.

Concluyó este declarándose decidido defensor de la Marina y expresando el propósito de regenerarla, juzgándola necesaria para alternar en la política europea y defender la integridad nacional.

Se manifestó decidido partidario de las economías cuando tienden a evitar el despilfarro, abuso y desperdicio, hará lo posible por evitar la mala administración que causa lentamente el aniquilamiento de la Marina.

Terminó su discurso solicitando la cooperación del Cuerpo. Fue muy elogiado y ha sido comentado favorablemente.—Chera.

LA GACETA DE HOY

HACIENDA.—Real decreto aprobando el reglamento orgánico de la Administración Central de la Hacienda pública, que empezará a regir con carácter provisional desde 1.º del próximo Septiembre.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Reales órdenes trasladando a una cátedra de Matemáticas del Instituto de Salamanca a D. Adoncel Ruiz, extráctico numerario de igual asignatura en el de Toledo, y disponiendo se anuncie a traslación la de latín del Instituto de Lugo.

GRACIA Y JUSTICIA.—Circular de la Fiscalía del Tribunal Supremo sobre los delitos de imprenta.

Designación de días y horas hecha por la Dirección general de la Deuda para pagos y entrega de valores.

GOBIERNO.—Subastas para la conducción de la correspondencia pública en diferentes puntos.

## EL PAULAR

### OTRA JOYA QUE SE PIERDE

Monumento nacional en ruina.—Una reparación barata.—Ruego al señor ministro de Bellas Artes.—Una joya del arte español.—Las expediciones de S. A. la infanta Isabel.

Aquella grande *chartrouse* de Grenoble, en los valles occidentales de los Alpes, fundada por San Bruno en la undécima centuria, tuvo, andando el tiempo, su competidora en Nuestra Señora del Paular, oculta en las guájaras del Guadarrama, presidiendo el valle del Lozoya, riendo, verde, limpio, como un oasis omni-potente.

La opulencia del Paular, humilde monasterio en el siglo XIV, alcanzó su punto más alto en los reinados de los últimos Trastámaras y de los Reyes Católicos. Monjes terratenientes, ganaderos, los buenos cartujos del Paular llegaron a constituir un espléndido *latifundio*, del que podía formarse una idea por este sólo dato: los pastores de ganado cabrio y de lana que regían los rebaños de la Comunidad, componían un regimiento de 300 hombres, que llevaba a su servicio la friolera de 205 yeguas.

Amadores del Arte los místicos hijos de San Bruno, contando con el favor real y con pingües rentas, levantaron en los buenos tiempos del gusto arquitectónico algunas partes del vastísimo monumento, partes cuyas bellezas no han logrado reducir los barroquismos y marmarachadas de épocas posteriores.

Se elevan, maltratados por los siglos y por los hombres, las galerías del bellísimo patio-cementerio, en el que la imaginación poetiza y se embriaga al conjuro de místicismos y remembranzas, en un marco de aguas y rosetones góticos, cuya bella monotonía rompen los verdosos cipreses y los tempestes festoneados por arrayanes morunos, jasmynes y rosales de meridional fragancia.

La portada de la iglesia y los restos del claustro viejo, tal cual pátio, la imponente y la capilla del patio de entrada, muestran también detalles y bellezas bien apreciadas por el excursionista que, armado de valor y resistencia, se atreve a engolfarse en aquellos riscos de la Carpetana.

El Estado, con buen acuerdo, declaró hace años monumento nacional el claustro viejo de la iglesia, con algunos departamentos adyacentes.

La penuria del presupuesto y, a las veces,

el ruego seguros de que lo atenderá. Con nuestra gratitud previa, puede tener segura también la de todos los amantes de los monumentos que recuerdan la España artística y religiosa.

Tenga en cuenta el Sr. Bugallal que, sobre atajar el derrumbamiento del templo, se salvan la preciosa verja del coro de legos y el soberbio retablo del altar mayor, joya valiosísima labrada en alabastro por manos empuñadas seguramente con las que tallaron la obra maestra que cautiva a cuantos visitan la catedral de Toledo y contemplan la capilla mayor. Aunque no sea más que por conservar esta maravilla del arte español, debe el señor ministro ordenar la inmediata reparación de los tejados de la iglesia.

Como todos los años por esta época S. A. la infanta Isabel hace una brava expedición al Valle del Paular, arrastrando con su brío y buen gusto peculiares a un escuadrón de gentilísimas amazonas y de nobles caballeros: seguramente habrán de reparar todos ellos en el peligro que amenaza al Monasterio, dado que las nieves, como se ve por alguno de los dibujos que acompañamos, tomados de fotografías hechas en el mes de Enero último, abrumaban aquellos lugares hasta el extremo de aplastar materialmente la vida de los honrados serranos durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo.

La tarea de restaurar y cubrir los edificios de aquella mansión inmensa, es de capital importancia. En la parte que a ella compete, que es la más vasta, subviene a esta necesidad la dueña del Monasterio, doña Soledad Sánchez Merino, dama de virtudes ejemplares. ¿Será el Estado menos previsivo en la exigua parte del edificio que le pertenece?

El señor ministro de Bellas Artes lo ha de decir en plazo breve y... perentorio.

Una celda ruinoso del primitivo convento

La descaída distribución de él, ha tenido y tiene en el mayor abandono el Monasterio, al punto de que hoy, si no se pone pronto remedio, es inminente el derrumbamiento de la iglesia, y con él, parte de la galería meridional del cementerio.

El tejado de pizarra del templo, castigado

por los temporales de nieve que reinan desde Noviembre a Marzo, tiene un boquete de más de cuatro metros de diámetro, cercano a la torre. Durante todo este invierno la nieve ha caído sobre la bóveda del templo, haciendo de ésta una verdadera charca, y filtrándose al de dentro y del refectorio y templo.

De no cubrirse este boquete antes del invierno, casi puede asegurarse que en los temporales de nieve primeros, la bóveda, ya maltratada por la nieve del año anterior, se vendrá al suelo. Y entonces serán los lamentos y las reclamaciones.

Las obras de reparación, según presupuesto hecho por el arquitecto enviado el año pa-

sado por el ministerio, sólo cuestan TRECE MIL PESETAS.

¿No cree el señor ministro de Bellas Artes que tan barata reparación debe acometerse sin perder tiempo? A él enviamos nuestro

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

Plano del Monasterio del Paular, tomada desde el patio de la Cadena

## LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA

Los prejuicios de raza existen en los Estados Unidos como en los Estados del Sur, y la benevolencia que el presidente Roosevelt tiene por las gentes de color le priva de muchos partidarios.

Hace poco, una criada del Hotel de Indianópolis, muy celosa de su sangre blanca, rehusó servir a Mr. Booker Washington, excelente escritor negro y director de un Colegio de negros y negras. El dueño del Hotel se vio forzado a despedirla; pero los periódicos abrieron una suscripción en su favor, y en menos de tres días la muchacha había recibido más de 100.000 francos.

Como existe el antagonismo de razas (?), existe también entre los parientes ricos y los parientes pobres.

Mad. Jacob Vanderbilt, prima hermana de Vanderbilt el millonario, debió su existencia a las limosnas de su familia, y decidió ganar su subsistencia con un medio muy original.

Estableció una especie de salón oriental, y servía a los asistentes el té y los cigarrillos.

Naturalmente, el nombre de Vanderbilt estaba escrito en la muestra con gran escándalo de sus ricos parientes, y como la Policía se negaba a cerrar el salón oriental a sus invitadas, hicieron venir a una secta religiosa muy puritana, que proclamó la moral ofendida por el ejemplo dado con las mujeres que fumaban.

Mad. Vanderbilt volvió a desaparecer su clientela y cerró el establecimiento. Los parientes ricos habían vencido.

Los dos ejemplos anteriores no habrían muy en favor de la cultura americana, pues se ve que alimentan los prejuicios de raza y que se crean humillados por el trabajo.

En todos los países la enseñanza adolece del defecto de ser demasiado teórica, de modo que sucede que al salir del Colegio las jóvenes no saben conducirse en la vida.

Para evitar este inconveniente, las damas de Berlín van a fundar un Instituto donde, por una adaptación constante de la teoría a la práctica, las jóvenes se acostumbren a desempeñar las ocupaciones que en el hogar han de desempeñar.

Recibirán lecciones prácticas de educación, higiene, literatura, artes, labores y asistencia a enfermos. Para esta última harán el aprendizaje en un establecimiento de caridad.

Los derechos de matrícula se elevan a 280 marcos por los dos años que dura esta preparación de la vida y sus deberes.

Una Asociación obrera femenina de Berlín que tenía en 1898 24.161 asociadas, ha registrado desde esa época hasta hoy, 2.229 casos de tuberculosis, atribuidos a la insalubridad de las viviendas y a la insuficiencia de aire y luz.

Con este motivo las mujeres de Berlín tratan de fundar una Asociación para mejorar las condiciones de la habitación de las obreras, y que puedan disfrutar del aire y del sol que es el sistema de construcciones modernas es sólo patrimonio de los poderosos.

Al hablar de obreras recuerdo el nombre de una mujer que es la musa del proletariado y que es poco conocida en España.

Me refiero a Ada Negri, la poetisa que con más fuerza y energía ha pintado los sufrimientos de los trabajadores, sin que ni una maldición ni un anatema se haya escapado de su pluma contra las clases dominadoras.

Ella canta los pesares de los que sufren con admirable emoción, que apaludan todos los países, pero toda amor y dulzura, no se irrita ni lanza un acento de odio o de venganza.

Sentii di tutti i secoli l'orrore  
il rimorso del mondo, e la vergogna  
pesar sopra il mio cuore.

Y esta dulzura de la cantora que vive retirada al pie de los Alpes italianos en una pequeña ciudad situada entre Milán y Turín, hace más estimable y valerosa su canción, aquí donde no se pide que se respete un derecho sin pretender que se atropellen otros, y donde las obreras, al pedir que se cumplan las leyes y se las proteja, creen necesario que se derriben los conventos.

## DESDE CAÑARIAS

El crucero «Galileo». Rescate de los prisioneros DE NUESTRO CORRESPONSAL

Las Palmas 28 (6 m.)

Ho conferenciado con los oficiales del crucero francés *Galileo*, y me han dicho que los cautivos franceses pertenecientes a la dotación del *Frasquita* se hallaban a la distancia de un kilómetro de la factoría del Cabo Juby, en poder de una kabilia independiente del Sahara.

El kaid de Cabo Juby esperaba la llegada de un moro, con instrucciones del sultán, para el rescate de los cautivos.

En la travesía de África a Las Palmas, el día 25 encontró el crucero *Galileo* al palibote *Rosa*, donde va Naudeau.

Fuérzame a hablar, y la goleta *Rosa* siguió con rumbo a Cabo Juby, viniendo aquí el *Galileo* a esperar órdenes del Gobierno francés para volver a la costa de África a continuar los trabajos de rescate.

Es probable que salga hoy nuevamente.—Sandocet.

## COMEDIAS Y COMEDIANTES

El monopolio de la usura ó el colmo de los colmos

Hace muchos días que no hablamos de la Sociedad de Autores, y eso tiene varios inconvenientes: el primero, que como hoy tantas cosas que decir, si vamos aplazándolas, será esto el cuento de nunca acabar; el segundo, que se van acumulando cartas y papeles en que vienen datos, y dentro de poco no tendremos donde instalar el archivo, y el tercero y los sucesivos, no valen la pena de ser mentados, porque sería demasiado larga la relación.

Hablamos, pues, de la Sociedad de Autores, y preferentemente del monopolio de la usura por ella establecido, aunque indirectamente, y que es de lo más notable en el género.

Para ello nos da motivo una de las muchas cartas que hemos recibido, de la que son los siguientes párrafos:

Uno de los errores, tal vez el más grave que cometió la primitiva Sociedad de Autores, al fundarse con la que capitaneaban Arregui y Arce, Hidalgo y Fisowich, fué el de no prever que los autores nuevamente ingresados (contra su voluntad) habían de necesitar acudir al préstamo de sus obras, cuando los productos de éstas no fueran suficientes para cubrir las necesidades de la vida.

La propiedad intelectual, y más especialmente la de obras dramáticas y líricas, es por su índole tan eventual, que hay autor que recauda anualmente 2, 3 y 4.000 duros, y sin embargo, las mensualidades del verano son de 150 ó 200 pesetas.

En los tiempos oscuros de los editores, éstos anticipaban a los autores, durante esta época de crisis, cantidades mayores ó menores, según la garantía que cada cual les ofrecía y con el interés del 12 por 100 anual.

Suprimidos por la Sociedad tales anticipos, cuando un autor tiene hoy necesidad de dinero, recurre al único prestamista dedicado a esta clase de negocios, D. Luis Arce, el cual hace la operación del préstamo en las siguientes condiciones:

Supongamos que el autor desea un préstamo de 3.000 pesetas. Pues se le exige que firme dos letras de 300 pesetas cada una, pagaderas el día 1.º de cada mes. Es decir, que a los diez meses el autor ha satisfecho las 3.000 pesetas tomadas en préstamo, y ahora como *propina* ó *réditos* las 600 de los diez meses restantes.

A simple vista parece que el prestamista cobra al 20 por 100 de interés anual, ó sea la quinta parte del capital prestado (que ya es una usura en gran escala); pero analizada la operación, resulta que el deudor va mensualmente amortizando la cantidad de 300 pesetas, de las cuales no se le rebajan los intereses en los meses sucesivos, y cuando llega el noveno en el cual sólo le falta abonar 300 pesetas para saldar el préstamo que tomó, al pagar el rédito de las 2.700 pesetas, que ya tan satisfecho, lo cual equivale a pagar un 75 ó 80 por 100 anual.











